



1ª Semana

"No sólo de pan vive el hombre"

"Cuando tanto se habla –y se vive- de crisis, de problemas, angustias, agobios y quejas es más necesario que nunca compartir un grito de coraje, una palabra de alegría, un brindis por todo aquello que es humano y grande, todo aquello que no se nos puede arrebatar. Miramos alrededor y quizás vemos demasiados jirones rotos, demasiados sueños truncados y demasiados semblantes sombríos. **Pero miremos mejor.** Miremos, con atención, porque también hay sueños realizados. Y hay sonrisas invencibles, y flores que crecen y se abren paso entre los resquicios del duro cemento. **Miremos a los rostros arrugados por un millón de sonrisas previas.** Miremos a la gente que vive enamorada, y que hace de la ternura su mejor arma. Y al que encuentra, en Dios, refugio y hondura. Miremos, juntos al mundo que, vibrante, late con tanta vida en su seno"

www.pastoralsj.org

Cuaresma es un tiempo fantástico para mirar mejor. Para descubrir todo aquello que nos da vida verdadera. Tiempo también para trabajar para que otros sí tengan pan para vivir.

"VOLVED A MÍ DE TODO CORAZÓN" (Jl. 2,12)

Vuelve a mí. No vayas tras los dioses extraños, engañosos.
Vuelve a Mí. No tienes que hacer mucho camino.
Solamente el trayecto que va de tu mente al corazón.
Volver a Mí es entrar en ti.

Vives hacia fuera, corres muy deprisa y te fatigas.
Vuelve a Mí, entra en ti, y tendrás descanso.
Vives hacia fuera, quieres gozar todo,
comprar todo, pero estás insatisfecho.
Vuelve a Mí, entra en ti y te sentirás saciado.

Vives hacia fuera, buscas diversiones, olvidarte, huyes de ti mismo.
Pero es terca la tristeza. Vuelve a Mí, entra en ti,
y tendrás consuelo, alegría hasta las lágrimas.

Vives hacia fuera, adoras la belleza, te seduce, la persigues,
pero te sientes sucio. Vuelve a Mí, entra en ti, y te saciarás de la hermosura.

Volved a Mí, los que estáis tristes y cansados,
los que habéis perdido la esperanza, los que vivís desorientados, sin sentido,
los que os dejáis llevar por las pautas que otros dictan,
los que tenéis el corazón apagado y desgarrado.

Yo seré medicina para vosotros, cambiaré vuestro corazón radicalmente,
para que soñéis un mundo distinto, solidario,
para que sembréis esperanzas, para que os rebeléis contra dictadores y señores,
para que abráis vuestras manos, siempre abiertas y disponibles,
para que el corazón empiece a arder, siempre encendido.

NECESIDAD DEL OTRO

Cualquiera ve mi rostro.
Pero necesito un espejo
para verlo yo.
Cualquiera ve mi espalda,
pero necesito un juego de espejos
para verla yo.

Para verme como soy
necesito que el otro
me refleje.
Para verme plenamente
necesito una comunidad
que me rodee
con acogida tan limpia
que pueda mirarme en ella.

Sin los sacramentos
del otro y de la comunidad
no puedo verme como soy,
ni puedo saber quién soy,
ni conocer lo que quiero
por más que me retuerza
girando sobre mí misma
con una obsesión estéril.

JESÚS, TENTADO EN EL DESIERTO

Jesús fue tentado por el hambre
No quisiste convertir las piedras en pan,
la piedra y el pan no se llevan,
para el pan se necesita otra unción, otro calor.
Pero me dices que no sólo de pan vive el hombre,
que hay otras hambres y otros alimentos.
Enséñame, Jesús, esas hambres y esos alimentos.

Jesús, tentado por la gloria
No quisiste aparecer bajando gloriosamente.
¿Descender desde el cielo al mismo Templo?
Noticia para conmover el mundo.
Tú descendiste desde el cielo, sí,
pero calladamente.
Enséñame, Jesús, a vivir calladamente,
a no tentar a Dios,
a no crearme dios,
a ver a Dios en los pequeños,
a encontrar la elevación por el camino del amor.

Jesús, tentado por el poder
Rechazaste los reinos de la tierra.
Hiciste opción por el reino de Dios.
Es un Reino humilde y fuerte, como una semilla.
Enséñame, Jesús, a trabajar por tu Reino,
a ser semilla y fermento de tu Reino,
enséñame a vivir en el servicio humilde,
para poder reinar contigo.

Solo Tú

Porque nuestros proyectos se desmoronan y fracasan
y el éxito no nos llena como ansiamos.
Porque el amor más grande deja huecos de soledad,
porque nuestras miradas no rompen barreras,
porque queriendo amar nos herimos,
porque chocamos continuamente con nuestra fragilidad,
porque nuestras utopías son de cartón
y nuestros sueños se evaporan al despertar.
Porque nuestra salud descubre mentiras de omnipotencia
y la muerte es una pregunta que no sabemos responder.
Porque el dolor es un amargo compañero
y la tristeza una sombra en la oscuridad.
Porque esta sed no encuentra fuente y nos engañamos con tragos de sal.

Al fin, en la raíz, en lo hondo, sólo quedas Tú.
Sólo tu Sueño me deja abrir los ojos,
sólo tu Mirada acaricia mi ser,
sólo tu Amor me deja sereno,
sólo en Ti mi debilidad descansa
y sólo ante Ti la muerte se rinde.
Sólo Tú, mi roca y mi descanso

Javi Montes, sj

Dicen por ahí
que si hay Dios esta lejos
que el amor no funciona,
que la paz es un sueño
que la guerra es eterna,
y que el fuerte es el dueño
que silencia al cobarde
y domina al pequeño

Pero un ángel ha dicho
que esta cerca de mi
quien cambia todo esto,
tan frágil y tan grande,
tan débil y tan nuestro.
Dicen que está en las calles,
que hay que reconocerlo
en esta misma carne,
desnudo como un verso,
que quien llega a encontrarlo
ve desvanecerse el miedo,
ve que se secan las lagrimas
ve nueva vida en lo yermo.

Dicen por ahí
que si hay Dios esta lejos,
pero tu y yo sabemos,
que esta cerca, en tu hermano,
... y esta en ti muy adentro

José María R. Olaizola sj

Tú dijiste no a manejar las masas,
a ser un líder carismático.
Tú dijiste no a sentarte en el poder y hacerte corrupción.
Tú dijiste no a subir al último número del circo, el más difícil,
y lanzarte a los aires y a los vientos sin lona protectora.
Tú dijiste sí, agarrado a la Palabra, a la Verdad de Dios,
al amor, al servicio, a ocupar el último lugar.
Tú dijiste sí agarrado a la oración, a la experiencia de Dios,
a ser sencillo, pobre, no autosuficiente, y vivir unido al Padre.
Tú dijiste sí agarrado al ayuno, a la experiencia de lo esencial,
a ser Buena Noticia, Reconciliación desde la Cruz entre los hombres.
Tú dijiste sí al único poder del hombre: el amor.
Tú dijiste sí a ser Siervo de Dios hecho servicio.

Señor Jesús, tu experiencia de desierto y tentación
abrió camino hacia los hombres que esperaban tu llegada.
Cuando pusiste el pie descalzo en la tierra de sudor del hombre
sentiste que era lo tuyo, llevar la paz, la salvación.
Señor Jesús, dame tu mano que el camino del hombre es duro.
Dame tu mano, que contigo mis pasos en la noche serán ciertos.
Dame tu mano, que el hombre se ha hecho Diablo para el hombre
y la encrucijada está tendida como una gran tela de araña.
Señor Jesús, mira el corazón del hombre peregrino
y pon tu mano llena de ternura y misericordia en sus llagas.
Que tu Reino venga con fuerza, que tu Espíritu venga.
Y no nos dejes caer en tentación. Tú que también sabes de ella.
Y líbranos del Mal. Líbranos del Malo. Líbranos, Señor.

TENTACIONES DE LA LIBERACIÓN

Jesús de Nazaret:
regalar el pan a un pueblo mendigo
en medio de sus trabajos robados;
tirarte desde el templo con gesto fascinante,
compitiendo con tantos comediantes seductores;
dominar con el cetro del oro y de la fuerza
entre un pueblo desgastado y vencido...
son los caminos del esclavo por los siglos,
guardados en la memoria de su sangre.

En medio de la multitud y del desierto
venciste la tentación del engaño y la costumbre,
y empezó contigo un pueblo siempre nuevo,
nació en ti un hombre siempre pueblo.

Necesito el pan del cuerpo,
y la palabra de Tú a tú
que levanta los ojos derrotados
y pone en pie a toda la persona.

Sólo en la lucha por el pan
verificaré la verdad de mi palabra,
y será de carne y camino
el hombre en quien yo creo.
Sólo encontrando por tu palabra
trabajaré el pan universal,
sin guardarlo en números helados
de mi cuenta privada y escondida.

Necesito los signos de tu Reino
que me marcan el camino.
Tú los haces surgir entre las grietas
de nuestros límites
de tiempo, sangre y tierra.
Sólo en la humildad del ser humano herido
el signo no se hace ladrón ni seductor.
Señala la ruta de tu Reino
sin atrapar en falsos paraísos.

Sólo en las señales de tu Reino,
el límite se desborda de futuro,
y no se convierte en cadena
con eslabones de rumiada pesadumbre.

Necesito la adoración en silencio
donde el corazón inquieto
se asoma al mar de tu infinito.
Necesito el servicio
que rompe las cadenas del esclavo
y cura las heridas del camino.

Sólo en la adoración
dejaré que la historia viaje
en tu misterio a su destino,
al liberarme en tu encuentro
para un servicio de desierto sin ídolos.

Sólo en el servicio sin dominio
la adoración se hará verdad,
y te dejará ser a ti en plenitud
al abrirle un espacio
a todo el que busca vivir
el ser original que tú le diste.

Benjamín González Buelta